

No me desampares, y el resultado principal de sus artificios, toda la malignidad de sus labios, todo el desenfreno de sus publicaciones, todo el ardor de sus conciliábulos vendrá á descargar contra ellos mismos.

Tú harás que precipiten su propia obra sintiéndose abrumados de desastres; pues escrito está: No espere sino un fin desdichado el hombre injusto.

No, no desmayo yo; porque sé de cierto que el Señor tomará á su cargo la causa del desvalido y la venganza de los pobres.

Y los justos glorificarán tu nombre, y los hombres probos estarán tranquilos.

GLORIA Á PÍO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre. — VILARRASA.

SALMO CXL.

1. ...Señor, á tí he clamado, óyeme benigno; atiende á mi voz cuando hácia tí la dirijo.

2. Ascienda mi oracion ante tu acatamiento como el *olor del incienso*; sea la elevacion de mis manos *tan accepta* como el sacrificio de la tarde.

3. Pon, Señor, una guardia á mi boca, y un candado que cierre enteramente mis labios.

4. No permitas que se deslice mi corazon á palabras maliciosas, para pretextar excusas en los pecados;

Como hacen los hombres malvados: en sus delicias no quiero tener parte.

6. Perecerán sus caudillos, estrellándose contra las peñas.

Oirán como han sido eficaces mis palabras.

7. Al modo que en el campo se desmenuza el grueso terron,

Así fueron desencajados nuestros huesos: estuvimos á punto de morir.

8. Pero, Señor, pues que mis ojos están levantados hácia tí; ó Señor, pues que en tí he esperado, no me quites la vida.

9. Guárdame de los lazos que me han armado, y de las emboscadas de esa malvada gente.

10. Caerán los pecadores en sus mismas redes, mientras que yo pasaré libre *y seguro*.

INSPIRACIONES.

Absorpti sunt juncti petrae iudices eorum.
(PSALM. CXL, 5).

Los adversarios del Sumo Pontífice andan siempre buscando pretextos para calumniarle.

Para indisponer contra él al siglo le llaman enemigo del siglo;

Para excitar contra él al pueblo le acusan de hostil al pueblo.

Él enseña y practica la verdadera libertad, que consiste en el temor de Dios, y le tildan de enemigo de la libertad;

Tiene sus brazos abiertos para estrechar á todos, y dicen que no quiere reconciliarse con sus enemigos;

Su patrimonio es el de los pobres, y le acusan de ambicioso;

Su boca se abre solo para decir la verdad, y para orar; y sus manos solo para bendecir, y le llenan de insolentes dicerios.

Porque no quiere tener pactos con la iniquidad, por esto le maltratan.

Los enemigos de Dios se sublevaron contra el Ungido del Señor, gritando: *Roma ó la muerte*;

Con paso acelerado se encaminaban hácia Roma;

Creían llegado el momento de poner sus manos sacrilegas sobre el Vicario de Jesucristo.

Olvidaban que Dios ha dicho: *Absorpti sunt juncti petrae iudices eorum.*

En Aspromonte encontraron una vez mas la realización de esta profecía.

Los jefes de la iniquidad se destrozaron mutuamente: cayeron en las redes que ellos mismos se habían tendido.

El Siervo del Señor se libró de las asechanzas de los malos: los pueblos reciben hoy sus bendiciones, repitiendo:

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege:* como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—GATELL.

SALMO CXLI.

2. ...Alcé mi voz para clamar al Señor: al Señor dirigi los clamores de mi plegaria.

3. Derramo en su presencia mi oracion, y le represento la *extrema* tribulacion mia.

4. Está ya para desfallecer mi espíritu; y tú, Señor, conoces bien el *recto* proceder mio.

En este camino, por donde yo andaba, me tendieron ocultos lazos.

5. Pensativo miraba si se ponía alguno á mi derecha *para defenderme*; pero nadie dió á entender que me conociese.

Halléme sin poder huir, y sin nadie que mirase por mi vida.

6. Clamé á tí, ó Señor, diciendo: Tú eres la *única* esperanza mia, mi porcion en la *dichosa* tierra de los vivientes.

7. Atiende á mi humilde súplica, porque me hallo sumamente abatido.

Librame de los que me persiguen, porque son mas fuertes que yo.

8. Saca de esta cárcel á mi alma para que alabe tu *santo* nombre: esperando están los justos el momento en que me seas propicio.

INSPIRACIONES.

Libera me à persequentibus me; quia confortati sunt super me.
(PSALM. CXLI, 7).

Otra vez va á oirse la voz del nuevo David:

Señor: librame de los que me persiguen, porque son mas fuertes que yo.

Abundan en ejércitos, abundan en escuadras, abundan en dinero, abundan en personal, abundan en armas, y yo en todas estas cosas escaseo.

Soy débil, débil y asediado.

Un camino escogí, y anduve por él, y en él me tendieron lazos ocultos, y pensativo esperé si alguno se ponía á mi derecha *para defenderme*.

Pero nadie dió á entender que me conociese: se me abandonó, se me desamparó; me encontré solo.

Hasta mis amigos me combatieron.

Mas tú, Señor, conoces bien el *recto* proceder mio.

Y no solo tú lo conoces, lo conocen ya contigo los hombres de buena fe.

Ellos veneran la justicia de mi conducta y de mi causa, pues incesantes claman:

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege:* como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CXLII.

1. ...Ó Señor, escucha benigno mi oracion; presta oídos á mi súplica segun la verdad *de tus promesas*; óyeme por tu misericordia.

3. *Ya ves* cómo el enemigo ha perseguido mi alma: abatida tiene hasta el suelo la vida mia.

Me ha confinado en lugares tenebrosos, como á los que murieron hace ya un siglo.

4. Mi espíritu padece terribles angustias; está mi corazon en *continua* zozobra.

5. *Mas* acordéme *luego* de los dias antiguos; púsememe á meditar todas tus obras; ponderaba los efectos *maravillosos* de tu poder.

6. Levanté mis manos hácia tí: como tierra falta de agua, así está por tí suspirando el alma mia.

7. Óyeme luego, ó Señor: mi espíritu ha desfallecido.

No retires de mí tu rostro, para que no haya de contarme ya entre los muertos.

8. Hazme sentir cuanto antes tu misericordia, pues en tí he puesto mi esperanza.

Muéstrame el camino que debo seguir, ya que hácia tí he levantado mi corazon.

9. Líbrame, ó Señor, de mis enemigos; á tí me acojo.

10. Enséñame á cumplir tu voluntad, pues tú eres mi Dios.

Entonces tu espíritu, que es *infinitamente* bueno, me conducirá á la tierra de la rectitud *y santidad*.

11. Por amor de tu nombre, ó Señor, me darás la vida, segun la justicia *de tus promesas*.

Á mi alma la sacarás de la tribulacion;

12. Y por tu misericordia disiparás á mis enemigos.

Y perderás á todos los que afligen el alma mia, puesto que siervo tuyo soy.

INSPIRACIONES.

Collocavit me in obscuris sicut mortuos seculi.

(PSALM. CXLII, 3).

El Pontificado es ya viejo; no sirve en nuestros dias.

Cese de dominar, caiga de una vez, retírese con las cosas que perecieron.

Tal es la voz de los enemigos.

Pio IX puede decir en nombre de la institucion que personifica:

Me han confinado en lugares tenebrosos, como á los que murieron hace ya un siglo.

Pero en este confinamiento el Pontificado encuentra su esperanza.

Las cosas antiguas ¿de quién recibieron la vida? ¿quién las sostuvo? ¿quién las salvó?

Dios: pues Dios restablecerá el vigor y la fuerza al poder combatido de su Pontífice.

Él le tratará segun las promesas hechas á su justicia; él se apresurará á cumplir los votos de los que no cesan de cantar:

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

DEL SALMO CXLIII.

1. Bendito sea el Señor Dios mio, que adiestra mis manos para la pelea, y mis dedos para manejar las armas.

2. Él es para conmigo la *misma* misericordia, y el asilo mio, mi amparo y mi libertador;

El protector mio, en quien tengo mi esperanza ; el que somete mi pueblo á la autoridad mia.

5. Señor, inclina esos tus cielos, y descende á *so-*
corrernos : toca los montes, y se desharán en humo.

6. Vibra rayos, y disiparás *mis enemigos* ; arroja tus saetas, y los llenarás de turbacion.

7. Alarga desde lo alto tu mano, y arrebatame del abismo de las aguas *de la tribulacion* : librame de *caer* en poder de estos extranjeros,

8. Cuya boca no habla sino vanidad ó *mentira*, y cuyas manos están llenas de iniquidad.

9. Ó Dios *mio*, yo te cantaré un cántico nuevo con un salterio de diez cuerdas ; te cantaré himnos de alabanza.

10. *Señor*, tú que das la salud ó *felicidad* á los reyes ; que libraste á David, siervo tuyo, de la espada sangrienta ;

11. Sálvame *ahora*,

Y sácame de las garras de estos extranjeros ; de cuya boca no sale sino vanidad y *mentira*, y cuyas manos están llenas de iniquidad.

12. Los hijos de los cuales son como nuevos plantíos en la flor de su edad ;

Sus hijas compuestas y engalanadas por todos lados como ídolos de un templo :

13. Atestadas están sus despensas, y rebosando toda suerte de frutos :

Fecundas sus ovejas, salen á pacer en numerosos rebaños :

14. Tienen gordas y *lozanas* sus vacas :

No se ven portillos ni ruina en sus muros ó *cercados* ; ni *se oyen* gritos de llanto en sus plazas.

15. Feliz llamaron al pueblo que goza de estas cosas. *Mas yo digo* : Feliz aquel pueblo que tiene al Señor por su Dios.

INSPIRACIONES.

*Et erue me de manu filiorum alienorum,
quorum os locutum est vanitatem: et
dextera eorum, dextera iniquitatis.*
(PSALM. CXLIII, 11).

Voz de Pio IX :

Bendito sea el Señor Dios mio, que adiestra mi mano á la pelea, y pone en mis dedos la pluma para desenmascarar la hipocresía con la luz de los escritos que me inspira.

En él está fija mi esperanza ; á él invoco, y no á poder ni proteccion alguna de la tierra, para que mi pueblo quede sujeto á la autoridad mia.

Él, él es para conmigo misericordia, y asilo, y amparo, y libertador.

Señor, no te pido ejércitos, ni dinero, ni diplomacia : sé que, si bien mi reino está en el mundo, no están en él sus raíces.

Inclina esos tus cielos, Señor, y descende : comunícame tu espíritu, y ya todo lo poseeré.

¿Qué me importa que montes elevados intercepten mi camino ? Tocaré con el espíritu del Señor los montes, y se desharán en humo.

Señor, vibra rayos, y disipa los enemigos ; arroja tus saetas, y los llenarás de turbacion.

Señor, alarga tu mano ; tu mano quiero, no una espada : alarga tu mano, y sácame de las aguas de la tribulacion : sostenme, Dios mio ; librame de caer en poder de estos extranjeros,

Cuya boca no habla sino vanidad, y cuyas manos están llenas de crímenes : librame de estos extranjeros que tienen la calumnia en los labios, la muerte en las manos.

Sálvame ahora.

Lo repito, como David lo repite.

Sácame de las garras de estos extranjeros, de cuya boca no sale sino vanidad, cuyas manos están llenas de crímenes.

Prósperos andan, Señor, sus negocios: sus hijos multiplícanse, crecen y se robustecen; sus hijas se componen y engalanan por todos lados, y reciben adoraciones como los ídolos en el templo.

Progresan en la industria, progresan en el comercio, progresan en agricultura, progresan en política, progresan en economía.

Atestadas están sus despensas, y rebosando toda suerte de frutos; fecundas sus ovejas, gordas sus vacas.

Feliz llaman al extranjero que me persigue, que me acecha, que ha jurado mi mal.

Pero yo digo: No, no es él feliz: feliz solo es aquel pueblo que tiene al Señor por su Dios.

Y feliz, añadimos nosotros, feliz, cien veces feliz el pueblo que vive á la sombra de tu trono, benigno é inmortal Pio; felices los que han jurado servirte de muralla para que el extranjero no profane la tierra santa de tu solio, y los que no cesan de clamar:

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y 'al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CXLIV.

1. Ensalzarte he, ó Dios y Rey mio, y bendeciré tu *santo* nombre desde ahora y por los siglos de los siglos.

2. Todos los dias te bendeciré, y cantaré alabanzas á tu nombre ahora en este siglo, y despues eternamente.

3. Grande es el Señor, y digno de ser infinitamente loado: su grandeza no tiene límites.

4. Las generaciones todas, *ó Señor*, celebrarán tus obras, y pregonarán tu poder *infinito*.

5. Publicarán la magnificencia de tu santa gloria, y predicarán tus maravillas.

6. Hablarán de cuán terrible es tu poder, y pregonarán tu grandeza.

7. Á boca llena hablarán de continuo de la abundancia de tu suavidad *inefable*, y saltarán de alegría por tu justicia.

8. Benigno es el Señor (*exclamarán*) y misericordioso, sufrido y de muchísima clemencia.

9. Para con todos es benéfico el Señor, y sus misericordias se extienden sobre todas sus obras.

10. Alábente, ó Señor, todas ellas, y bendigante todos tus santos.

11. Ellos publicarán la gloria de tu reino, y anunciarán tu poder *infinito*;

12. Á fin de hacer conocer á los hijos de los hombres tu poder, y la gloriosa magnificencia de tu reino.

13. El reino tuyo reino es que se extiende á todos los siglos, y tu imperio á todas las generaciones.

Fiel es el Señor en todas sus promesas, y santo en todas sus obras.

14. *Y así* el Señor alarga la mano á todos los que van á caer, y endereza á todos los agobiados.

15. *Por eso* fijan en tí sus ojos, ó Señor, *las criaturas* todas; y tú les das á su tiempo el alimento *necesario*.

16. Abres tu *liberal* mano, y colmas de bendiciones á todos los vivientes.

17. Justo es el Señor en todas sus disposiciones, y santo en todas sus obras.

18. Pronto está el Señor para todos los que le invocan, para cuantos le invocan de veras.

19. Condescenderá con la voluntad de los que le temen: oirá benigno sus peticiones, y los salvará.

20. El Señor defiende á todos los que le aman, y exterminará á todos los pecadores.

21. Cantará mi boca las alabanzas del Señor: bendigan todos los mortales su santo nombre en este siglo presente y por toda la eternidad.

INSPIRACIONES.

*Dominatio tua in omni generatione
et generationem.*

(PSALM. CXLIV, 13).

El poder de tu brazo, Señor, será reconocido y recordado por todas las generaciones; todas ellas le pregonarán, publicando la magnificencia de tu gloria; pregonarán tu grandeza, y saltarán de alegría al experimentar la rigidez suave de tu justicia.

La gloriosa magnificencia de tu reino; el orden, la paz y el júbilo que en él se disfruta; su perpetuidad y extension, su fijeza y propaganda esto publicarán, para que no haya pueblo en el que no crezca el deseo, no arda la aspiracion de ampararse en él, y para que pronto se diga con exactitud:

Tu imperio se extiende á todas las generaciones.

El Señor alarga la mano á todos los que van á caer, y endereza á todos los agobiados: á cuantos le invocan de veras él contesta: Aquí estoy; ¿qué quereis? no en vano os dije: venid á mí los que estais apesadumbrados, y yo os aliviare.

Su voluntad es la voluntad de los que le temen; por esto les salva.

Él defiende á todos los que le aman.

Ved ahí por qué defiende á nuestro Pontífice.

¿Quién es nuestro Pontífice? El sucesor de aquel á quien Jesucristo preguntó tres veces: ¿Me amas? El sucesor de aquel que contestó á Jesucristo: *Señor, te amo; mucho te amo; ya sabes cuánto te amo.*

Este es el Pontífice: él personifica una institucion nacida del triple amor á Jesucristo: si los fieles aman á Dios con todo su corazon, tres corazones tiene el Pontífice para amarle: el corazon de la autoridad, el corazon de la sabiduría, el corazon del mismo amor.

Es el que ama mas á Dios; por esto es el que Dios mas defiende.

El Señor defiende á todos los que le aman.

Esto pone de manifiesto por qué todos los que participan del amor á Jesucristo clamen con alborozo:

GLORIA Á Pío IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre. — VILARRASA.

SALMO CXLV.

2. ...Alaba al Señor, ó alma mia: *sí*, he de alabar al Señor toda mi vida: mientras yo existiere cantaré himnos á mi Dios.

¡Ah! no querais confiar en los poderosos *de la tierra*,

3. En hijos de hombres, los cuales no tienen en su mano la salud.

4. Saldrá su espíritu *del cuerpo*, y volverán á ser polvo: entonces se desvanecerán *como humo* todos sus proyectos.

5. Dichoso aquel que tiene por protector al Dios de Jacob, el que tiene puesta su esperanza en el Señor Dios suyo,

6. Criador del cielo y de la tierra, del mar y de cuanto ellos contienen:

7. El cual mantiene eternamente la verdad *de sus promesas*, hace justicia á los que padecen agravios, da de comer á los hambrientos.

El mismo Señor da libertad á los que están encadenados.

8. El Señor alumbra á los ciegos.
El Señor levanta á los caidos : ama el Señor á *todos* los justos.
9. El Señor protege á los peregrinos : amparará al huérfano y á la viuda , y desbaratará los designios de los pecadores.
10. El Señor reinará eternamente : el Dios tuyo , ó Sion , reinará en toda la série de generaciones.

INSPIRACIONES.

Nolite confidere in principibus.
(PSALM. CXLV, 2).

Por temible que nos parezca el poder de los enemigos de Dios , jamás debemos confiar nuestra defensa á los poderosos del mundo ; á hijos de los hombres , los cuales no tienen la salvacion en su mano.

No es á ellos á quienes Dios ha encargado la defensa de su causa.

Los poderes de la tierra nos fingien proteccion mientras así conviene á sus proyectos.

Por lo general ellos no nos protegen sino para probar si pueden explotarnos.

No busquemos otro protector que el Dios de Jacob.

Él ha dicho : *Las puertas del infierno no prevalecerán contra mi Iglesia.*

Él mantendrá eternamente la verdad de sus promesas.

Poco importa que los perversos quieran envolvernos con sus cadenas : él sabrá darnos la libertad.

Los impíos han dicho : Destruyámonos la obra de Dios : abierta está la fosa donde debe ser enterrado el cadáver de su Iglesia : apresurémonos á sepultar este cadáver , y celebremos festines sobre su tumba.

El Señor desbaratará los designios de los pecadores.

Y la série de generaciones , postrada ante el Dios de Sion y ante su Vicario , cantará :

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside , y al Dios que nos protege* : como fue en el principio , y es ahora , y será siempre.—GATELL.

DEL SALMO CXLVI.

1. Alabad al Señor , porque justa cosa es cantarle himnos. Cántese á nuestro Dios un grato y digno cántico.

2. En edificando el Señor á Jerusalem , congregará á los hijos de Israel , que andan dispersos *por el mundo*.

3. Él es quien sana á los de corazon contrito , y venda sus heridas.

5. Grande es el Señor *Dios* nuestro , y grande su poderío , y sin límites su sabiduria.

6. El Señor es quien ampara á los humildes , y abate hasta el suelo á los *soberbios* pecadores.

7. Entonad himnos al Señor con acciones de gracias : cantad salmos á nuestro Dios al son de la cítara.

10. No hace el *Señor* caso del brio del caballo ; ni se complace en que el hombre tenga *robustos y veloces* piés.

11. Se complace *si* en aquellos que le temen *y adoran* , y en los que confían en su misericordia.

INSPIRACIONES.

Edificans Jerusalem Dominus : dispersiones Israelis congregabit.
(PSALM. CXLVI, 2).

No es el brio de los enemigos el que atiende el Señor : la humildad de sus hijos atrae la fuerza de su brazo.

Él inspiró á los labios virginales esta palabra : Ar-

roja á los poderosos de sus tronos, y sienta en ellos á los humildes.

¿Qué le importan los proyectos del hombre? Por andadores que sean los piés del viajero, detiéndelos una línea trazada por su mano.

Dijo á las olas altisonantes del mar: *De aquí no pasaréis*: ¿no podría decirlo á las muchedumbres entumecidas por la pasión?

Grande es el Señor nuestro, y grande su poderío, y sin límites su sabiduría.

Esperemos.

Él edificará otra vez la nueva Jerusalem sobre un pavimento de glorias: arrebatará á los enemigos las banderas de sus cismas, y adornará con ellas los muros de la santa ciudad; y congregará aquel día en ella los que hoy andan dispersos por el mundo.

Y nadie habrá que no diga con David:

Justa cosa es cantar himnos al Señor; y otros proseguirán: Cántese sin interrupción este digno y grato cántico:

GLORIA Á Pío IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CXLVII.

12. Alaba al Señor, ó Jerusalem; alaba, ó Sion, á tu Dios.

13. Porque él ha asegurado con fuertes barras ó cerrojos tus puertas; ha llenado de bendición á tus hijos que moran dentro de tí.

14. Ha establecido la paz en tu territorio, y te alimenta de la flor de harina.

15. Él despacha sus órdenes á la tierra; órdenes que se comunican velocísimamente.

16. Él nos da la nieve como *copos de lana*: esparce la escarcha como ceniza.

17. Él despide el granizo en menudos pedazos: al rigor de su frío ¿quién resistirá?

18. *Pero luego* despacha sus órdenes, y derrite estas cosas: hace soplar su viento, y fluyen las aguas.

19. Él anuncia su palabra á Jacob, sus preceptos *y ocultos* juicios á Israel.

20. No ha hecho otro tanto con las demás naciones: ni les ha manifestado á ellas sus juicios ó *preceptos*. Aleluya.

INSPIRACIONES.

Non fecit taliter omni nationi: et iudicia sua non manifestavit eis.

(PSALM. CXLVII, 20).

Roma, alaba á tu Dios, porque ha asegurado con fuertes barras tus puertas.

La justicia y la caridad, la ciencia y el poder son tu muro y antemural.

Ha llenado de bendición á los hijos que moran dentro de tí.

Y ¿quiénes son los que en tu regazo descansan? El negro y el cobrizo, el mulato y el blanco, el rey y el criado, la pastora y la reina, el trabajador y el noble, todos son tus ciudadanos: la fe es el título de tu ciudadanía; la justicia el certificado de tus derechos.

Ha establecido el mismo Señor la paz en tu territorio: la paz del espíritu se entiende; la paz de la conciencia, la paz de la certeza, la paz del gozo y de la esperanza.

No caben en tí las fracciones y las banderías: una eres, y uno en tí todos son.

La flor de la harina es el alimento de tus moradores, y la harina de cuya flor tú elaboras el pan, no es